

# **RESIENTES**

PEDRO GRANADOS

## *Índice*

1. Y las cosas algunas
2. Definir
3. Sobre el cemento fresco
4. ¡Rompe Saraguey!
5. Deja sonar la música
6. Para Billie Holiday
7. Desamarrarme los zapatos
8. Por consideración con mis estudiantes
9. Bondades del otoño
10. Curso 316 (A John Kronik, i.m.)
11. Salvarse por la salsa
12. Asumimos el reto
13. Ser una exquisitez una hostia
14. La mecha
15. 'Ante las piedras de riesgo darwineano'\*
16. Imaginarme el mar
17. Yo también he recibido
18. La dulzura de sentirte
19. Mar de invierno
20. ¿Nada más pasará?
21. Poeta busca empleo
22. El viaje
23. Paul Gaugin, camino del Gólgota
24. A mi tío Epifanio, i.m.
25. Cuerpo sin dolor
26. Mudo por elocuente el sendero

**[Y las cosas algunas]**

Y las cosas algunas  
Y la tinta que corre  
Y regreso al papel  
Mi papel  
Mi rosa encarnada  
Jugarme  
Entre estos entrecortados  
Minutos  
Clavados sobre la hoja  
Con una cabeza  
Aún más grande que esta habitación  
Y unas manos gigantes  
Separando, una,  
Distribuyendo los naipes,  
La otra.

Si muero ahora, si no respiro  
Previa una bocanada  
De perfume  
Previa una mirada  
A mi rosa  
Previo el cielo más ancho  
Aún que mi cara  
Y que mis manos  
Afanadas  
En poner el último leño  
En poner la última letra  
A la boca del fogón

## [Definir]

Definir. Puede ser.

Mejor predecir.

Dejar constancia de los hechos  
entrevistos a medias.

El viaje. El tacto.

La espesura de tu cuerpo  
teórico y práctico.

Es falsa la ardilla.

Camuflado el rinoceronte.

Y en tránsito el conejo.

¿Qué te trae así la vida  
de entre las sombras?

Me odias porque no hago uso  
de los heterónimos.

Coger con mi red  
las estrellas.

El juguete próximo.

Tu figura de ola rodeada  
por mi trémulo abrazo.

Hurgar y predecir.

Chau. Adios. Hasta siempre.

Hasta no verte

y hasta no conocerte

y hasta olvidarme

de cómo existía en ti.

No definir.

Tu experiencia la cubre  
tu palma así extendida:

hacia el escritorio

o hacia el ocaso.

Mi cuerpo se mide

hasta tu útero

y otras palpitaciones,  
aunque sin específico espacio.  
No he inventado ser peruano:  
nuestra cara de triste obligatoria.  
Pero quiero inventar ser caribeño:  
fulgor de culos macizos,  
de juego eterno y de alegría.  
No me quieres  
porque no me doy en heterónimos.  
Y no me puyas.  
Y tu marco teórico  
me lleva el pie, la pinga,  
el tamaño costado.  
No elegí nacer en un barrio pobre.  
Ni, mucho menos,  
dentro de un hogar archimillonario.  
No fui lo que no soy.  
Pero me interrogo.  
Y a ratos te follo.  
Y a ratos te cojo las tetas,  
las sopeso así,  
goloso y deslumbrado.  
Qué bonito cuerpo tienes,  
de una sola ola,  
voluptuoso y quebrado.  
No definir. No hacer caso de los heterónimos.  
Porque han de ser ciertas  
estas mismas sensaciones:  
tus muslos me llevan  
a otros. Tus besos  
a unos que di, cuando adolescente,  
al lado de un fétido basurero.  
Transporte de orgasmo y de alegría.  
C'est tout.

**.[Sobre el cemento fresco]**

Sobre el cemento fresco

del mudo mar de mi ciudad

--entre los tristes botes

del muelle de pescadores--

echo mis redes. Desanudadas

mis preguntas

son unos desechos más

sobre la imantada superficie.

Sombras efímeras

mis anhelos.

Quiero morir. Morir.

Ponerme al día,

como dijo alguna vez de viejo

mi cansado padre.

Quiero morir

y hacer todo de nuevo.

(Escrito probablemente en 1984)

## **¡Rompe Saraguey!**

No creo en gelman

No creo en kozer

No creo en zurita

Menos en milán

Tampoco en otro garcía

Aunque sea montero.

El maquillaje

Los traiciona. La mirada

Los delata.

No son poetas. Jamás

Lo han sido. Su obra

Es un desperdicio del tiempo.

No sus mañas.

Políticos, funcionarios,

Árbitros y racioneros

De la imaginación

Por estos feudos.

Te descuidas y te endilgan

Alguno de sus halagos.

Y entonces,

Escapas de la caverna

De la opinión para figurar

En el entremés como telonero.

Voceadores profesionales

Demiurgos al centavo.

Preferible creer en la anti-poesía

Pero no de don de Nicanor Parra.

Creo en Rafael Cadenas

Creo en Alejandra Pizarnik

En varios versos de Javier

Sologuren

Que hasta el día de hoy me acompañan.

## **Deja sonar la música**

En medio de ciudad tan triste

y de nuestras propias miserias,

éstas del cuerpo...

Como un niño acorralado

y sin regalos.

Con un huevo de años

sin mirar a Dios

directamente a los ojos.

Asómense.

Sin un culo espléndido

llenándonos la cama.

Sin ese Dios y sin ese culo,

entonces.

Y con todos estos años

traídos como en carretilla.

Alturas ya vertiginosas

las del acumulado deseo.

Cima que es acaso

nuestra talla verdadera .

Denso, oscuro y blasfemo incienso.

## **Para Billie Holiday**

Si no fuera por tu sentido del humor,  
querida.

Si no te inhibieras en destruir, oradar  
mi corazón con tus canciones.

Crejera que el corazón  
de verdad existe.

Me crejera  
el corazón  
y me crejera yo mismo  
a esta hora.

Pero esa manera  
de hacerme llorar  
sobre la leche derramada  
y consolarme luego  
porque nada ha pasado  
en verdad  
absolutamente nada  
sobre este valle  
de fantasmas erizados.

Y mi hermano mayor que no acepta  
vayan a tener que limpiarle  
el culo cuando más viejo.

Y todo el resto de mi familia  
fallecida ya, toda

en un vagón de tren  
que me queda un poco lejos.

¿Qué clase de carrusel es éste?

¡Señores, qué vueltas me voy dando!

Sin ti el aire sería de verdad aire  
y no esta pista que no tiene aire  
ni tiene tiempo

felizmente

y sí tus blandas manos, más bien  
y el cariño acorde  
con la batería y el saxo.  
Nada es de verdad, qué va.  
Solo esta música que lo envuelve a uno  
por completo.  
Y todo lo consuela.

**[desamarrarme los zapatos]**

desamarrarme los zapatos

agujetas pasadores amarras

de los pies fronteras tabiques

candados secretos inquisiciones

una pajarita de papel

mejor si eres crítico y no sabes leer

el perfil de aquella lejana montaña

bajo nuestro tacto

la palabra que es apenas una palabra

y ya no es más una palabra

una suerte de movimiento rotatorio

más bien

un gesto animado una succión

al borde del único respiradero

lo siento

pero no puedo ser ya más didáctico

como exagero

a veces ante mis pacientes estudiantes

salvaguardado por lo negro

de mi alma por lo africano

de tan oculto al sol de tan oculto

y efervescente e inundado

y ya mismo sumergido

**[Por consideración con mis estudiantes]**

Por consideración con mis estudiantes

No enseñaré más

Por compasión con ellos

No me verán más en el aula

He comido del fruto prohibido

Qué le vamos a hacer

He desflorado

Y tenido en una sola mano

La cabeza atónita

De la medusa

No soy de esta época

Excesivos han sido mis años

Son mis recuerdos

La luna cobijada como un pollito

El diablo, el pobre, no el poderoso

Apilado entre las calles

Ubicuo

Y yo escondiendo lo vivido

Lo deseado

Como una herida de muerte

No soy del presente

Cuido una flor

De cementerio

Y peino las canas

Del poema

Y lo engomino

Porque lo necesita

Por eso es que dejo

de enseñar y dejo

mis bártulos y mis agujas  
de cazar moscas al vuelo  
de capturar arañas  
y auscultar mi corazón  
de mercurio mi alma  
de éter insoluble  
a este aire nuestro

Y estas sabidurías  
ociosas y como extravagantes  
y también inútiles  
o poco prácticas  
e inaplicables  
y dolorosas y demasiado henchidas  
e invariablemente ocultas

## **Bondades del otoño**

*A los poetas del 27*

Árbol amarillo,

árbol rojo,

fruto del pino,

en esta marea tan alta, tan alta

sin vaivén

¿por qué somos diferentes?

Mejilla de mi mar, amada,

¿por qué estás tan lejos?

En este mundo intrauterino

donde sabemos que el verano y

el invierno son un juego. Todo está

absolutamente calculado.

Y el sol que no ocultan los naipes de las nubes aquí

son brillantes jugadas de brillantes dados allá

en lo alto de la noche.

En este estado de cosas, muerto Lorca  
y también Cernuda y tantos otros  
y el prodigioso Guillén  
y Pedro Salinas con quien empecé a escribir  
y quizá incluso concluya,  
¿qué aroma de las flores retener  
que se esfuma?, ¿qué agua  
que se escapa?

Árbol amarillo,

árbol rojo,

fruto del pino,

¿habremos de volar al mar?

¿habremos nacido como el toro

para el luto?

(Ithaca, New York, 1989)

**Curso 316 (A John Kronik, i.m.)**

Fórmula de la poesía,

la vieja fórmula de Staiger:

uno en el otro.

Este muchacho realmente mereció

el novel eterno, el asombro permanente

ante todas las cosas.

Recuerdo mi primera experiencia

poética:

andaba apartado de un pequeño

grupo de amigos (éramos adolescentes),

caminaba en una noche rústica,

crepitando algunas ramas secas

y también mi corazón

bajo mis zapatos.

Me apoyé sobre una piedra grande,

la noche se concentró en un punto (en mí)

y alguien bebió dentro

de mi pecho,

y algo apagó sus manos

en la noche (en mí).

Uno en el otro,

el otro en uno,

como el viejo Staiger formulara.

Y ahora que estoy por entrar

al salón de clases,

donde debo presentar a Bécquer

y hablar del primer simbolista

y del misterio y de todo eso,

se me ocurre que Emil Staiger

debería estar entre nosotros.

O, si no, el amor.

¿Cómo vive esa rosa que has prendido

junto a tu corazón?

(Poema escrito en Ithaca, N.Y., 1989)

### **Salvarse por la salsa**

Encabúyalo y vuelve y tira.

Como tu paso que al calor

de los muslos de la hembra

va y viene. Sin amordazarla.

Permitiendo que se defienda.

Midiéndola sin medirla.

Un tirabuzón común descorchando

al pasito

las vastas ofrendas de la noche.

Una comunidad donde el error

se supera a punta de ritmo.

Y donde dos son uno:

hollándose y atravesándose

a pesar de las sombras.

**[Asumimos el reto]**

Asumimos el reto

Una oriflama

Justo a nuestra orilla

Pensar está prohibido

Hasta el baso sientes

Hasta el corazón

Controlas

Cómo ser de esta época

Cómo ser de otra época

--desde estos anteojos--

Hasta la cicatriz

Que cándidamente borras.

Enseñar poesía

Saber torcerle el pescuezo

Al gallo

Menear el culo

Sorber por emergencia

La felicidad en emergencia

No decir, rodear

Y no decir

Mezquinamente

No decir.

Amo a freud

Amo a germán

Ante cuya lápida estaré

Hoy mismo

Un poquito más tarde

Un obrero haciendo psicoanálisis

Un magnífico psicoanalista

Ejerciendo de obrero.

Se equivocó vallejo

Se equivocaba

Partir, entonces,

Justo desde su error

No, desde sus sonados aciertos

Amamos la alegría.

Amamos la noche

Del pensamiento

Y nuevamente la alegría

Ben gala sobre estas oquedades

**[Ser una exquisitez una hostia]**

Ser una exquisitez una hostia  
Diría mi amigo Alan Smith  
Precipitado  
Malamente  
Bienvenido  
Es muy claro que el amor vino  
Esta vez  
Para quedarse  
Hechos grumos aquí  
Fulminantes entre las ramas  
De estos árboles  
Monstruosos  
Cual el picaflor aquél  
Bellos e impredecibles  
Pero qué se hizo  
El fruto  
El río levemente  
Encantado  
De la vida  
Olvídame  
Estoy en el cielo  
Danzando  
Mejilla con mejilla  
Pero la catadura  
De mis paisanos  
Es dura y rugosa  
Untar escrupulosamente  
El molde  
Les quiero hablar de la muerte  
Mezquinándome el oxígeno  
Y el amor de mis semejantes  
Solo y herido

Y como empotrado  
En este paisaje lábil  
De lima  
Y peligroso  
Porque no pasa  
Absolutamente nada por aquí  
Me siento en la cama  
Y no sé por dónde  
Escaparme  
Decía el Perry  
Todos somos indígenas  
Por aquí  
Vistiendo la ojota española  
Y el mantón de manos  
Inhábiles  
Para hacer feliz  
A un ser humano  
El que ha conocido  
Una negra  
Y ha sido cocinado con ella  
Quizá pueda entenderme  
Pero sin embargo  
Tú dices tometo y yo digo  
Tomato  
Y se me caen las mandíbulas  
Por seguirte e intentar  
Dar contigo a expensas  
De lo que tú gustes  
Decirme  
Miren es muy fácil  
Dios está aquí  
Y punto y acabo  
El poema que se torna  
Excesivo por demasiado

Elocuente  
Y punto con dios  
Que no es tan omnipotente  
Ni tan maravilloso  
Como creo  
Sino así nomás  
Como la poesía  
Que me halla  
Enganchado más bien  
Grapeado a aquella  
Negra de perfiles  
Cubistas  
Playa ante casi invisible  
Caña de pescar  
Pero quisiera soy  
De veras  
Similar a una hostia  
De puro agradecido  
Hechizos los del viento  
Sobre las ramas  
Y sobre mi cabeza  
Sin pelo  
De acuerdo acepto  
La fe y la esperanza  
Pero en el fondo de mí  
No creo  
Sólo palpo las cosas  
Y no retrocedo  
Por más que me halle  
Anonadado  
A ver a que te toco  
Como un insecto nocturno  
Sin hacerte notar mi poesía  
A ver cómo te infecto

Sin que te des ni cuenta  
Lector que jamás he necesitado  
Y a quien no conozco  
Pero quiero que sepas  
Que Dios es lo de menos  
Que lo tienes de verdad  
Ya aquí contigo  
Y no es bonito ni alegre  
Sino algo así nomás  
Que no es digamos  
Como tú siempre  
Hubiste pensado  
Y sentido en la infancia  
Que no es tu amigo  
Qué va  
Ni un tu enemigo tampoco  
Sino alguien que te encuentras  
Por ahí y tú recoges  
Y termina necesitando de ti  
Como una alma en pena pues  
Como la ranita sin agua pues  
Como el picaflor que siempre te busca

## **La mecha**

(César Vallejo en Valencia: Congreso de Escritores Antifascistas, 1937)

Con el rabillo  
A contracorriente  
Arañas el flash.

Rodeado de antifascistas.  
Húmedo y cóncavo para el pan.  
Desfondado ante las palabras  
Y sin pelar el diente

Sorprendido  
En plena cultura  
Occidental

Aunque tu cabeza sean dos:  
Es lo que no muestra  
Esta fotografía.  
Como a la Sudamérica  
De tu sien izquierda  
Corresponde el África  
Blanco oscura  
De la otra cien.

Como al diablo sucede  
Alguien que llora  
Es tímido y acaso sonrío.

Última cena de América.  
Y la primera de este mundo  
Multifásico en tres cuerdas  
En tres alas impúdicas  
Que arrastran y vuelan también.

Vallejo enfermo

Vallejo sano

Miga que ya se ha hecho grande

Vallejo

Izquierdo

Quemado

Paralizado

O erecto

En la línea mortal

Del equilibrio.

**'Ante las piedras de riesgo darwineano'\***

Parado en una piedra

Como esperando

A la espera

De ver de ver

Te procuro

Y me aliño

Para la cita

Piedra antigua

Y porosa

De labios

Y oídos

Y gestos

Inacabados

De cariño

Parado en una piedra

Como un espermatozoide

El beso más íntimo

Y contundente

Y acaso

Nada personal

Y un tanto librado

Al acaso ala

Casualidad

Parado en una piedra

Cabeza con cabeza

Nuestro pensamiento

Una pizca de humano él aquélla

Una pizca de piedra

"Ante las piedras de riesgo darwineano"\* En: César Vallejo, *Contra el secreto profesional*. Obras completas. Tomo primero.(Lima: Mosca Azul, 1983) p. 19

### **[Imaginarme el mar]**

Imaginarme el mar y un hecho fortuito cualquiera como ahora el aire pesado el sol con su cubeta de luz permanente mis ojos en otro tiempo u otro lugar mis ojos bajo las plantas de mis pies en la playa sobre la arena de mis pies y hasta el agua que también es de arena y prodigioso sol de llanto y de extraña alegría la ciudad quieta como a la espera con boca y ojos cerrados y que como toda la ciudad es un sexo grande y dormido... esto lo saben percibir los poetas auténticos y también los falsos y este es el problema de la poesía... y tanto sol activo en jornadas de inmensurables horas achicharrándome sin remedio hasta los pies mismos de arena mojada de mar de boca de agua de mar de lengua de crustáceo sin pinzas ni desconfianza pura entrega de cangrejo nomás y en correspondencia directa con este sol quieto sobre las paredes de la ciudad que esperan desde el alba al olmo que pueda asegurar que pese a su modorra a lo hacinada de su alma allí vaya un individuo parco por la acera que siempre irá un individuo parco por la acera aunque nos hallemos en nuestra penúltima hora y hasta en la postrera... que no acertaron conmigo que no valió la pena sino tan sólo para mí mismo que todo lo arañé únicamente a las últimas bebí pero a ver si lo sabes si lo has visto si lo guardas ovillado en el bolsillo pequeño de la camisa como un ticket empapado de agua de mar como tus pies sujetos por la pura alegría de la playa por la travesura de la playa por el amor que no tiene extensión ni profundidad mayor que una sonrisa y como este evento absolutamente intrascendente y fortuito... allí está nuestra gloria para cualquiera de nosotros y la justificación a nuestra tontería de esperar mayor iluminación que la que viene a cubos de parte de un sol modesto y no menos familiar y no menos curioso que la ceja del sujeto que camina parco por la venida que atrapamos en un lienzo vivo un boquete abierto entre mi corazón y el tuyo

### **[Yo también he recibido]**

Yo también he recibido esos jugosos  
Y puntuales cheques  
Y visto la nieve  
Y vivido, más o menos,  
Como una persona decente.  
Y una mujer muy hermosa  
Me ha esperado  
Con sus caderas de péndulo  
Contra mi vientre  
Con su cadera y su leve  
Compás  
Allí donde uno  
Es un hombre muy feliz.

También he cruzado el lago  
Congelado  
Y, por qué no,  
Huido con el humo más vivo  
De alguna chimenea  
Colocada en el vasto camino.

Sin duda que he sido feliz  
Que soy feliz todavía.  
Sólo que  
Vivo mal por un recuerdo  
Y no puedo prescindir de él.  
Los poetas vivimos por un recuerdo.  
No para hacer el bien o el mal  
A la gente  
Ni para acertar  
Con el mundo.

Me importa un comino el mundo  
Aunque guste del condimento  
Y del brote primero de tus ojos  
Cuando te hayas en estación  
De entender de escuchar de fijarte  
Que he sido  
Que soy el hombre más afortunado  
Contigo.

A la poesía  
Porque existe  
En medio de las necesidades  
Y la esquiva bonanza.  
A la poesía. A la madre  
La hija  
Y la hijastra.  
A la poesía  
Que no impone  
Cambiar tu vida  
Ni otorga acaso ningún perdón.  
A ella, la linda  
La que viene, por lo común,  
Con nuestros muertos  
Pero que no está muerta.  
Pero que no es avivata.

Una nube de hule  
Un cielo de hule  
Una ciudad de hule  
Poesía, cuchillo viejo  
Pegas a penas  
Y lo hechas todo a perder.

**[La dulzura de sentirte]**

La dulzura de sentirte  
viento aurora mar  
contra los párpados

premeditado el bache  
al ir contra la corriente  
en el Perú qué tonto  
qué absurdo en el mundo  
ir contra la corriente

no soy cristiano, pero sí un católico  
no soy un peruano, pero sí  
del par de avenidas que entrecruzo todos los días

interrumpido en la visión  
entre estos edificios  
interrumpido

## MAR DE INVIERNO

### I

Mar de Lima

Gruesas pinceladas

O sábana.

Innumerable

Como la lluvia

O los recuerdos.

Mar incógnito

Gato y sabueso.

Parado estoy

Frente a ti.

Tendido estás

frente a mí.

Contrito y confeso.

### II

Tu pecho viene

como el mar de Lima.

Tu pecho blanco

blanco y erizado

una y otra vez.

Tu pelo viene ya

con la noche

con la noche

que aún no es todavía.

Y tus piernas hermosas

que me impiden mirar

con serenidad el paisaje  
como verás  
no han menoscabado.

Vienen muchas veces  
--desnudas, sigilosas--  
de entre el hondo deseo.  
E invariablemente  
dan conmigo.

Así, pues, y siempre  
tu pecho blanco  
y tu cabello negrísimo  
y esta suerte de alba cálida,  
esbelta y acogedora,  
pegada a mis párpados.

**¿Nada más pasará?**

Mano a mano

Nada menos

Que una piedra pequeña

Y recién partida

Entre mis manos.

El amor la dicha

La vergüenza peluda

De la felicidad.

Que te amo que te adoro.

Y al alcance

Del gatillo seguro

Del tiempo

Seguro.

¿Pero habrá más?

Más amor todavía más dicha

Y no sólo esta forma

De la piedra chica

De sendas piedras pequeñas

Ahora mismo

Como abandonado

Y cobijadas

Entre mis manos.

**[Poeta busca empleo]**

Poeta busca empleo  
muy bien remunerado.  
Cura almas. Menos la suya.  
O permite ponerlas  
sobre cualquier papelito  
para que ya no molesten.  
Colabora en hablar con Dios  
todos los días  
como si fuera la cosa más simple  
de este mundo.  
Y aquí no ha pasado nada.  
Tú sigues siendo tú  
y Dios continúa siendo el mismo  
aunque ahora con algo así, entre ambos,  
como de un acuerdo entre caballeros.  
Dejas de preguntar, deja de atormentarte.  
Pero de todo corazón.  
A las feas el poeta  
les permite ser lindas.  
Y a estas últimas disfrutar, también,  
con el imaginarse ser de lo peor.  
Aunque, ahí mismo, volver a la realidad  
frente a la más próxima y golosa  
de las miradas.

Todos los problemas de gramática  
o comunicación  
los resuelve, además, entre los hombres:  
pobre diablo, farsante, comemierda  
se mencionarán al desgaire  
--de ida y vuelta--  
y esto vaya si libera.  
¿Cómo iba a ser de otro modo?  
Para pagarle  
pónganse las dos manos  
en el pecho  
y dejen libres los bolsillos.  
Nadie ha de devolverles su dinero,  
qué va. Aunque el poeta ya sabrá  
disfrutar como un chanco con ello.  
Los más concientes se sentirán justos,  
ecológicos, realizados. Ojo  
no sólo así se sentirán,  
sino que muy de veras lo serán.  
Y los denominados corruptos,  
si es que a un verdadero corrupto  
pudiese interesarle también la poesía,  
caerán en la cuenta que estuvieron detrás  
de un misio chancay de a veinte.  
Que los grados de manipulación acaso

son insondables. Se mirarán el propio ombligo, entonces,  
luego el de su prójimo, a través de tan distintas ropas,  
por cierto, y comprenderán  
que junto con ellos perdimos  
inadvertidamente el tiempo.

Denle su dinero al poeta, su lugar  
en este no lugar. Él sabrá convertirlo,  
de modo puntual, en incienso muy fino.

A más caudales, más nítido  
y permanente el humo.

Dense el espectáculo, para nada gratuito,  
de verlo gozar como el chancho que es.

**[El viaje]**

El viaje

El momento

El agua

Y la cerradura

Los días se van

Cumpliendo

Dilapidados

Por una mano

Amiga

El aire

La corriente

La realidad

Inhaladas

Por la respiración

La avenida

Trabada

Por un árbol

Majestuoso

De pestañas

Irizadas

Y miradas

Inteligentes

Pedro y su destino

Tú y tu destino

Tampoco

Sino sólo

Así

Como la inteligencia

Que tenemos

De todas las cosas

Para nada

Profunda

Sino exultante

A pesar de ser poco

A pesar de ser nada

**Paul Gauguin, camino del Gólgota**  
Núm. 534 ("Autorretrato")

Sobre el recorte de su túnica clara

se otea otra túnica.

Más burda y también más oscura.

Algún otro cordero.

Cielo-coro

de evasivos polizontes:

máscaras, torsos desnudos,

pliegues, tambores sordos.

Múltiples miradas.

Un ojo mudo.

Una honda cicatriz.

Una boca.

Una larga y paciente espera.

Los pechos y los brazos

fuertes todavía.

Hace días que ha muerto.

Los pájaros volaron

a través de él.

La noche y la maleza

sortearon muy fácil  
aquella puerta semi abierta.

¿Cuál de todos nosotros va  
camino del Gólgota?

**A mi tío Epifanio, i.m.**

Las manos

Extendidas

Exhaustas

Muertas

Resurrectas

Siempre extrañas

Y no menos

Esquivas

Y, sin embargo,

Disponibles

Pañuelos

Flechas al viento

Anticipadas

## **Cuerpo sin dolor**

*Para R. B.*

Gel

Menta

Olor a cañas

Del lugar

Una escena:

Mis padres

Y sus sonrisas anchas

Ilimitadas

La infiltración

Va haciendo

Su efecto

Cuajando va

Poco a poco

En el poema

La alegría

Un cielo sin dolor

Donde poder escribir

¿a quién?

Todo el mundo sin dolor

¿y para qué?

Retorno

Me conformo

Gel

Menta

Mi mujer

Al lado

A oscuras

A la que no escribo

Pero que está allí

Como el dolor

Que no está

Y por eso puede escribir

Mi cuerpo

**[Mudo por elocuente el sendero]**

Mudo por elocuente el sendero

A lo lejos la frente gris de Lima

Y al fondo lágrimas encendidas

Lágrimas de fuego

Y sobre lo más hondo aún

Sobre el tope de todo lo visible

O imaginable

Mi acaso involuntario

E indeclinable amor por ti.